

La Red Solidaria... Una iniciativa de laicos que fomenta la cultura de la solidaridad

Resumen

La *Red Solidaria* es un movimiento social y cultural que comienza en Argentina en 1995 por iniciativa de cinco laicos impulsados por Juan Carr, que se está extendiendo a otros países de la Región. La Red ha promovido y participado en incontables campañas, ayuda ante emergencias y movimientos sociales, sirviendo de puente entre una necesidad concreta y miles de manos dispuestas a ayudar. Actualmente cuenta con más de 74 sedes y unos 1.200 voluntarios.

El objetivo de la *Red Solidaria* es conectar a personas con voluntad y disponibilidad de ayudar con otras personas que tienen alguna necesidad específica. Según su propia definición, la Red es una respuesta a la necesidad de crear un mecanismo que permita brindar ayuda a numerosas situaciones y necesidades que se presentan a diario en el ámbito social. Es una organización en la que los voluntarios intentan salvar vidas o mejorar la calidad de vida de otras personas. Establecen un nexo entre los que necesitan y aquellos que puedan cubrir cada una de estas necesidades. Creen firmemente en la capacidad de la sociedad en generar cada día más respuestas solidarias.

La iniciativa nació en 1995. El propulsor fue Juan Carr, un laico comprometido, junto con su mujer y tres amigos.

Presentando a Juan Carr, propulsor de la iniciativa

Desde niño, cuando se comprometió con los scouts, descubrió su devoción por los demás, pasión que cultivaron más tarde los padres pasionistas durante su formación escolar secundaria, que lo hicieron conocer otros mundos. Participó en actividades misioneras con pueblos originarios. Visitó hospitales, hospicios, leprosarios y comedores comunitarios. Así sectores postergados fueron escenario de esa temprana búsqueda.

Actualmente está casado. Tiene cinco hijos. Estudió veterinaria y se desempeñó como profesor de biología y química en una escuela de enseñanza media y en la cátedra de nutrición en la facultad de ciencias veterinarias de la Universidad de Buenos Aires.

En 1995, con tres amigos y su esposa, creó la Red Solidaria, un mecanismo que sirve de puente entre una necesidad concreta y miles de manos dispuestas a ayudar. Nunca imaginó el impacto que tendría su iniciativa: la enorme solidaridad que suscitó y la gran cantidad de necesidades que se cubrieron gracias a la ayuda solidaria que supo despertar.



Su dedicación y espíritu de “empresario social” le valieron numerosos reconocimientos. Fue elegido como una de las personas en el programa documental "26 personas para salvar al mundo". Fue elegido Innovador Social (1997) por la Asociación de emprendedores Ashoka de Washington. Nominado en 1999 al Premio Internacional Hilton y al "Alternative Noble Prize" en el 2002. En 2011 es elegido como el "Emprendedor Social más confiable" votado por los lectores de la revista Reader's Digest Argentina . En el año 2014 fue declarado Ciudadano Ilustre de la ciudad de Buenos Aires. Fue postulado por la Unesco para el Premio Nobel de la Paz en siete oportunidades.

Algunos conceptos de Juan Carr

“Hay una diferencia que a mí me cuesta mucho transmitir – dice Juan Carr- cuando decimos que queremos cambiar el mundo, no es que lo decimos... ¡es que realmente lo queremos cambiar! No es sólo decirlo. Tampoco es sólo un deseo, sino que además tratamos de encarnarlo, de protagonizar el cambio, de vivirlo...”

“Prójimo: Es aquel que tiene derecho a esperar algo de mí. Está bien que hagas cosas por los demás y merezcas un aplauso, pero también en la solidaridad como la entendemos nosotros el otro es la prioridad. Vos sos una anécdota, nada más.”

“Cultura solidaria: Es el proceso por el cual una comunidad levantó la mirada, prestó atención a las necesidades de los demás, reflexionó al respecto y decidió transformar esa realidad que lo rodeaba”.



Objetivo y estructura de la Red Solidaria

En febrero de 1995, Juan Carr tres amigos y su esposa, crearon la Red Solidaria, un mecanismo que sirve de puente entre una necesidad concreta y miles de manos dispuestas a ayudar. Las necesidades pueden ser muy variadas: un colchón, el trasplante de un órgano, visibilizar un problema, la búsqueda de personas perdidas, etc. El servicio de la red es recepcionar la necesidad y orquestar los mecanismos para la ayuda a través de la solidaridad de la sociedad.

El esquema es práctico: hacer que con poco tiempo pueda hacerse algo y que resulte efectivo. La red no tiene bienes, ni organización jurídica. Es una asociación de hecho, el único gasto es el uso del teléfono. Ninguno de sus integrantes dejó su trabajo, ni cobra retribución alguna por el servicio en la Red. Los voluntarios se van sumando sobre la base de que con muy poco tiempo -tres horas semanales- se logra mucha eficacia en salvar y ayudar vidas.

Ante situaciones de emergencia social, por ejemplo antes periódicas inundaciones, la Red organiza un Comité de Emergencia al que se suman varias empresas e instituciones. Por ejemplo ante la última gran inundación en la provincia de Buenos Aires ochenta y tres camiones partieron desde la parroquia de San Cayetano con donaciones obtenidas; el destino fueron los damnificados.



Imagen de la colecta organizada para los inundados en la Provincia de Buenos Aires

La Red Solidaria ha participado en incontables campañas, emergencias y movimientos sociales. Actualmente cuenta con 74 sedes en el interior de la Argentina y unos 1.200 voluntarios. Las sedes se están multiplicando en varios países. Esta organización comunitaria, cuenta con 1.100.000 colaboradores y se triplica este número en situaciones de emergencia (inundaciones, crisis económicas, etc.).

Empezaron cinco personas. Hoy son una multitud. *La Red Solidaria* recibe un promedio de 100 llamadas diarias, y esa cifra se triplica en emergencias. En sus comienzos, la mayoría eran pedidos, pero en la actualidad el 60% de la gente se comunica para ofrecer tiempo, ropa, medicamentos. Actualmente, la red cuenta con 24 “sucursales”, una en cada provincia argentina que replica el modelo tradicional.

La Red no es asociación, ni organización. No tiene papeles ni personería. Es un "hecho cultural". “Somos los ciudadanos organizándonos y comprometiéndonos con la sociedad- dice Juan Carr- Queríamos generar una cultura del servicio y de la participación, acompañar a otros en su dolor, en su sufrimiento y eso funcionó, así muy libremente.”

La Red no tiene un componente religioso explícito, por lo menos confesional u oficial eclesiástico. “Colaboramos con todas las organizaciones de la Iglesia católica que tienen fines similares a los nuestros. En nosotros hay sí una experiencia desde la fe. Entre los fundadores-

comenta Juan Carr-, cuatro somos católicos y uno luterano. Actualmente el veinte por ciento de los voluntarios son judíos... Ellos sufrieron mucho y son sensibles al dolor.”

Desde el 2012 director de Red Solidaria el arquitecto Raúl Flores, reemplazando así a Juan Carr, quien busca replicar la Red en distintas partes del mundo: Barcelona, Boston, Asunción, Santiago de Chile, Ecuador, Uruguay, Brasil, Colombia, México, Guam, China y algunas ciudades de Uruguay y de Italia.

Algunas de las iniciativas emprendidas

A lo largo de los 22 años desde su creación, la *Red Solidaria* fue creciendo cada vez que una nueva voluntad de participación se sumaba a la idea de ayudar a necesitados. Y cientos de voluntarios y amigos fueron acercándose, conociéndose, aprendiendo de cada experiencia relativa a la realidad que enfrentaban.

Si en algún lugar de la Argentina había un chico perdido, si alguien necesitaba un trasplante; si existían infinidad de necesidades en comunidades de pueblos originarios; si había que enfrentar conflictos ecológicos o resolver la situación de aquellos que se encontraban viviendo en la calle; si una comunidad requería escuelas, o alimentos, o esperanza, ahora también existía un grupo enorme de gente dispuesta a hacer lo imposible para escuchar, acompañar e intentar resolver junto a ellos cada obstáculo y cada conflicto.

La reacción de la sociedad fue inmediata, masiva y conmovedora. Frente a cada uno de estos conflictos aparecían nuevas ideas, nuevas herramientas, nuevas soluciones. Esa era la prueba de que era finalmente posible: bastaba ese primer paso, bastaba ese deseo, esa emoción, esa voluntad que desencadenaría la acción. “Son ellos los que cuentan: los que esperan una oportunidad, los que necesitan de nuestro aliento y nuestro compromiso”, dice Juan Carr.

Francisco Martini fue el primero en llamar a la Red por un trasplante. Necesitaba un nuevo hígado para seguir viviendo y la obra social no podía cubrirlo. La Red Solidaria comenzó una presión mediática y finalmente Francisco, que hoy tiene 43 años y dos hijos adolescentes, fue trasplantado en 1996. Hasta el presente, los pacientes que necesitaban trasplantes a los que la Red ayudó llegan a 140.

La Escuela de Líderes, proyecto impulsado desde la *Red Solidaria*, es un programa gratuito, que busca fomentar el liderazgo en la comunidad, cuenta con la presencia de figuras del deporte, el arte y la medicina, entre otros,. La convocatoria, lanzada desde las redes sociales para "soñadores y soñadoras" de entre 16 y 24 años, tiene una respuesta entusiasta. El foco del programa es abordar problemáticas sociales desde iniciativas conjuntas y creativas que ayuden a transformar la realidad.

Agencia de comunicación *Mundo Invisible*:

En el año 2014 se fundó la agencia de comunicación *Mundo Invisible* para difundir las necesidades de los más postergados y de las temáticas sociales y comunitarias. El Festival *Mundo Invisible* logró movilizar a una multitud en diciembre pasado con el objetivo de salvar bosques. "Logramos mover miles de jóvenes por algo positivo. Sin terremotos, sin catástrofes. Ese fue un hito", relata Juan Carr.

Práctica Transformadora a cargo de la Dra. Ana Lourdes Suárez del Observatorio Socio Pastoral